



¿ES MESSI DIOS?

Recientemente, el Papa Francisco les recordó a los católicos romanos (especialmente) que el futbolista argentino de renombre mundial, Lionel Messi, no es Dios. El Papa está justamente enojado por el grado en que los artistas son adulados. El nombra a Messi porque es el más grande en el más grande de los deportes. (Imagen: wallpapersite.com/sports/lionel-messi-hd-17173.html).

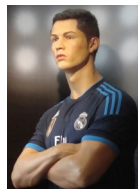
IDOLATRIA SECULAR

No condenamos a los que llegan a la cima de sus profesiones. Eso es inevitable y ser alabado. Más bien, hablamos de una gran irracionalidad de nuestra época, a saber, la deserción de la adoración organizada de Dios por la adoración de alguien o algo muy limitado. En efecto, hemos desprendido la humildad para sentirnos orgullosos de la creación de nuestras propias deidades.

Piense en el pronunciado anuncio en el Old Trafford Ground del Manchester United: "Manchester United: The Religion". En este autoproclamado "Theatre of Dreams", el anhelo de la trascendencia es tan evidente como la idolatría. Cada fin de semana, las multitudes que alguna vez asistieron a los servicios de adoración, acuden en masa a los terrenos, las bufandas y las banderas de sus clubes identificándolos como adoradores, sus estadios como locales de la iglesia, sus programas de encuentros como boletines de la iglesia, sus cantos como himnos, sus metas como momentos del éxtasis, y sus héroes como Cristo.

Observe cómo, cuando Messi saluda a la multitud que sigue a su último gol o gana, ellos, con las manos levantadas, se inclinan hacia él como para arrodillarse. Él le devuelve el favor, inclinándose hacia ellos. Parece una diversión inofensiva pero de hecho es la consumación de la adoración. Lo necesitan para darle sentido a sus vidas, él los necesita por su lugar en la historia. ¿Cómo serían sus vidas sin la emoción de su habilidad, pero quién sería Messi si el jugara ante un estadio vacío?

¿Cuál es el problema? No es el deporte, ni el entretenimiento en sí mismos. Messi parece un tipo suficientemente humilde y un jugador de equipo de arranque. Puede ser deificado a los ojos de muchos, pero no se desprende como su archirrival Cristiano Ronaldo por creer que es divino. La estrella de Messi se desvanecerá poco



después de la de Ronaldo, su vida personal es tan defectuosa como la de cualquier otra persona, su habilidad en el tiempo se convertirá en un recuerdo lejano y la multitud creará nuevos dioses. (Foto: modelo de cera, Cristiano Ronaldo, Hong Kong).

IDOLATRIA RELIGIOSA

Aquí está la ironía. Los religiosos pueden ser tan idólatras como las masas que eligen los estadios en lugar de las iglesias como su lugar de culto. Hay que decir que la religión falsa no es mejor a los ojos de Dios que ninguna religión. El Papa nos advierte acertadamente que no hagamos dioses de nuestros héroes y, sin embargo, su cargo eclesiástico afirma, sin orden bíblica, nada menos que los oficios de la Deidad.

El Papa es, en la teología católica romana, "Santo Padre", pero solo hay un Santo Padre, a saber, Dios el Padre. El Papa que se nos dice es el Jefe de la Iglesia, pero ese rol pertenece a uno, a saber, Dios el Hijo. Se dice que el Papa es vicario (o representante) de Cristo en la tierra, pero Jesús nos prometió antes de regresar al cielo que Dios Espíritu cumpliría ese papel (Juan 15:26; 16:5-14). De acuerdo con todo esto, la afirmación del Papa de ser infalible al hablar *ex cátedra* (desde su trono papal).



En el Nuevo Testamento, en contraste, leemos de Pedro, supuestamente el primer papa, que tiene una suegra (Mateo 8:14), destruyendo así el argumento a favor de un celibato obligatorio en la jerarquía de la iglesia. Numerosas vidas han sido marcadas por esta falsa piedad. Además, los Hechos de los Apóstoles narran cómo la iglesia fue dirigida por los cristianos en Jerusalén y en Antioquía en Siria mucho antes de que la iglesia en Roma entrara en su lugar. Así, aunque hay verdad en el catolicismo romano, la inspiración de las Sagradas Escrituras, la Trinidad, la encarnación del Hijo de Dios, la santidad de la vida, etc., la acumulación de una tradición sobre otra ha creado en el catolicismo romano su justo parte de los ídolos, la distorsión de la doctrina cristiana y el ocultamiento de las buenas nuevas de Jesucristo.

El Camino no discute la deriva de la adoración y el servicio de Dios, ni el retiro de la idolatría secular a la idolatría religiosa. Más bien, Dios nos invita a una relación personal con él que no requiere idolatría y, de hecho, es su antítesis. La confianza en el Señor Jesucristo es, ha pronunciado Dios, suficiente tanto para el perdón como para una comunión genuina con él. Si, entonces, estás confiando en alguien o algo que tenga un significado en la vida que no sea Cristo, sigue leyendo.

NUESTROS CORAZONES SON FABRICAS DE IDOLOS

Así lo observó Juan Calvino (1509–1564), el reformador protestante de Ginebra. Simplemente estaba resumiendo lo que la Biblia enseña, y por lo tanto el punto es tan relevante ahora como lo fue siempre.

"Suponiendo", preguntas, "mi corazón produce ídolos, ¿por qué importa? ¡Es mi vida y adoraré a quien sea o lo que elija!" Ciertamente, puedes hacerlo, porque Dios no te quita la agencia divina que se te ha dado para decidir los detalles de la vida. Pero es posible que no creamos ídolos y es una locura transformar nuestros intereses en adoración al poner toda nuestra vida en ellos. Aquí es por qué.

LA IDOLATRIA ES IRRACIONAL

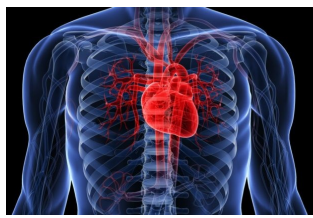
La creación de ídolos, ya sean antiguos (estatuas para el culto y similares) o contemporáneos (dinero; cine, rock o estrellas del deporte, etc.), pueden parecer muy razonables, in embargo, están en contra de la razón.

Primero, porque la idolatría atestigua la existencia del único Dios verdadero. Si no hubiera Dios, no habría un ser superior para replicar o sustituir. Los ídolos requieren un ser superior o trascendente para tener algún sentido.

Segundo, la idolatría testifica que sabemos que el único Dios verdadero ha colocado la eternidad en nuestros corazones (Eclesiastés 3:11). Rechazar al Dios eterno significa inevitablemente que buscamos llenar la cavidad en forma de Dios, porque fuimos creados para el culto y la adoración y servicio.

Tercero, la idolatría, con sus muchos dioses, atestigua nuestra conciencia de que los ídolos no son un sustituto para el único Dios verdadero. Nada finito puede compensar la adoración del Dios infinito, y, por lo tanto, ninguna cantidad de dioses puede satisfacer el agujero en forma de Dios que nuestro Creador ha colocado dentro de nuestros corazones. El vacío, la temporalidad y la multiplicidad de ídolos son un monumento a su incapacidad para ofrecer la máxima satisfacción.

LA IDOLATRIA ES PECADO



Primero, la idolatría es un rechazo voluntario de lo que Dios nos ha revelado de sí mismo. Su revelación es doble. Está escrito en nuestros corazones como también en la Sagrada Escritura. La idolatría, por ejemplo, está prohibida por el primer y segundo mandamiento. En esta ley permanente de Dios leemos: **"No tendrás dioses ajenos delante de mí. No te harás una imagen tallada, ni ninguna imagen de nada que esté arriba en el cielo, o que esté debajo de la tierra, o que esté en el agua debajo de la tierra. No te inclinarás a ellos ni los servirás. . . "** (Éxodo 20:3-4). (factoday.com/curiosity/5-facts-about-the-human-heart-you-probably-didnt-know/).

En segundo lugar, se deduce que la idolatría es un intento de establecernos como Dios. Dios es el Creador, pero en la idolatría pretendemos ser los dioses que crean. En el día del apóstol Pablo, los atenienses sentían que Dios podía estar contenido en un edificio como la Acrópolis, y pasaban sus días haciendo un ídolo tras otro,

incluso construyendo un altar para el Dios desconocido. Pablo contrarresta su idolatría, enseñándoles que Dios, como Señor del cielo y de la tierra, no puede ser replicado por nada humano ni necesita que lo completemos nuestras creaciones. Los ídolos son, entonces, un profundo obstáculo para el conocimiento de Dios.

Tercero, la idolatría es la cosecha del deseo de cambiar a Dios por una mentira. Cuando rechazamos lo que Dios nos ha revelado claramente, negándonos a honrarlo o agradecerle, y adorando y sirviendo a la criatura en lugar de al Creador, comenzamos a experimentar la desaprobación de Dios de nuestro rechazo a él como nuestro Creador y Señor. (Romanos 1:19, 21, 25).

LA IDOLATRIA ES FUTIL

Sintomático del juicio de Dios a la idolatría es la ceguera del hombre a su propia locura. Todo el tiempo que él dice ser sabio, allí se arrastra una oscuridad sobre su corazón y una futilidad sobre su mente (Romanos 1: 21-22). Mira la evidencia de esto.

Primero, creamos ídolos que sabemos que son impotentes, ya que nuestros ídolos están sujetos a nuestras considerables limitaciones. Muchos ídolos animados discernen menos que nosotros. Toma la vaca sagrada del hinduismo. Tumbado en los recintos



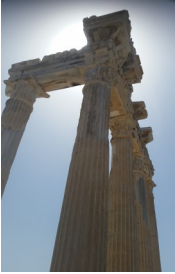
del templo apartados para adorar por el delantal que usa, no sabe por qué está allí ni por qué está vestido. ¡El adorador hindú sabe más sobre el "dios" que lo que la vaca deificada sabe sobre sí mismo! En su mejor momento, los ídolos animados, y ahora la referencia es a los ídolos humanos, pueden saber tanto, quizás más que nosotros en ciertas áreas del conocimiento, pero la concesión de otros para adorarlos no es más que el comienzo de su ignorancia. Luego están los ídolos inanimados. No pueden ver, ni oír, ni detenerse a sí mismos de caer. Ellos son, dice el profeta Isaías del Antiguo Testamento, "no son rentables para nada" (Isaías 44: 9-20, esp. V. 10). (Foto: <https://www.nation.co.ke/oped/opinion/440808-4648182-13o3rqj/index.html>).

Segundo, adjuntamos una confianza injustificada a tales ídolos. Como tales ídolos no tienen una existencia divina detrás de ellos (ya que no pueden replicar al verdadero Dios ni revelar un dios o dioses sustitutos [cf. I Corintios 8: 4-6]), son claramente irrefutables. Su multiplicidad: ¡la India reclama hasta 330 millones! Indica de manera implícita la insuficiencia de la idolatría para satisfacer las necesidades del hombre (cf. Hechos 17:16, 21-23).

Tercero, un ídólatra "no tiene herencia en el reino de Cristo y de Dios" (Efesios 5: 5; cf. I Corintios 6: 9). No podemos adorar a Dios Todopoderoso y al mismo tiempo un ídolo patéticamente que lo refleja o lo sustituye. Podemos tener muchos intereses legítimos, pero a ninguno de ellos podemos atribuir el significado de la vida u ofrecer afectos que pertenezcan a nuestro Creador solo. Si necesitas agregarle a Dios, le restas valor a él, y si le restas importancia a él, dices que no puede satisfacer tus necesidades más profundas. Si él no puede enfrentarlos, entonces no puede salvarte de tus pecados ni obtener para ti un lugar en el cielo. Y si él no puede hacer eso, entonces, debo advertirte en amor que no tienes ninguna herencia esperándote de Dios.

JESUCHRISTO, EL ÚNICO FIEL IMAGEN DIGNA DE DIOS

Si la idolatría secular solo puede sostener su exageración durante tanto tiempo y la idolatría religiosa (ya sea en el cristianismo profesante o en las religiones del mundo), que no tienen vergüenza de la necesidad de Dios, es incapaz de satisfacer nuestras necesidades más profundas, ¿cómo podemos adorar y servir a Dios correctamente?



El apóstol Pablo, habiendo visto a lo largo del imperio romano tanto las idolatrías seculares de las naciones (usted podría adorar a cualquier dios siempre que usted también adorara al culto del emperador) como las idolatrías religiosas de su propio pueblo (amortiguando la voz de Dios por sus tradiciones), dio una breve orientación a sus lectores: **"huyen de la idolatría"** (I Corintios 10:14). No estaba diciendo que la salvación de la esclavitud y el pecado de la idolatría se encuentran en la huida (porque eso equivaldría a la justicia propia, la mayor idolatría conocida por el hombre), sino que la libertad y el perdón se encuentran en Aquel a quien huimos.

Pablo tenía en mente al Señor Jesucristo, al que una vez había odiado con furia furiosa debido al desafío que Cristo presentó a sus propias idolatrías, pero que llegó a ser su "todo en todo" (Colosenses 3:1). Entonces, ¿qué tiene que ver con Cristo, que lo distingue y, sobre todo, con los ídolos, a los que ambos acusan y anulan toda idolatría? Aquí hay algunas observaciones sobresalientes.

JESÚS SOLO VINO DE DIOS

Todos los demás líderes religiosos, sin excepción, han tratado de llegar a Dios. Jesús vino únicamente de Dios, porque él era Dios, y realizó la obra de Dios en la tierra. Igual en la eternidad y en la deidad a Dios el Padre y Dios el Espíritu, Dios el Hijo, según lo acordado por la Deidad, agregó a través de la encarnación una naturaleza humana a su naturaleza divina, por lo que podría revelar a Dios al hombre y salvar a hombres y mujeres. de sus pecados.

Cristo apareció en la carne humana como **"el brillo de la gloria [de Dios] y la imagen expresa de su persona"** (Hebreos 1:3 [KJV]). Escribió a Juan: **"hemos visto su gloria, gloria como del único Hijo del Padre, lleno de gracia y verdad"** (Juan 1:14). Sin embargo, los apóstoles y los discípulos solo podían ver a Dios a través de la gloria del Señor Jesús porque esa gloria, tan grande como para dominarlos, se adaptó a sus limitados poderes de observación y absorción. Entendemos esto, ya que nuestras gafas de sol, que cubren nuestros ojos, están diseñadas no para ocultar el sol, sino para ayudarnos a disfrutarlo sin ser cegados por él. Así, aquellos que experimentaron a Cristo vinieron a ver más de Dios de lo que podían hacerlo desde la naturaleza, ya que él apareció como **"el único Hijo del Padre"**. Esto lo discernieron a través de la plenitud única de la gracia y la verdad de Cristo (Juan 1:14).

¿Cuál es el significado de todo esto para nosotros? Juan explica: **"Nadie ha visto a Dios [por lo tanto, la futilidad de la idolatría], el único Dios, que está al lado del Padre, lo ha dado a**

conocer" (Juan 1:18). En otras palabras, el que era Dios se hizo también hombre para que nosotros, que somos hombres (humanos), podamos llegar a conocer a Dios. Porque, dice un teólogo, "en Dios no hay ninguna semejanza anti-cristiana". Es, entonces, al mirar a Cristo que nos encontramos con el Dios que no podemos ver.

JESÚS SOLO ABRE EL CAMINO A DIOS

Ya que Dios nos creó para tener comunión con él, nuestra creatura no es en sí misma un obstáculo. Después de todo, nuestros primeros padres, Adán y Eva, conocieron la comunión con Dios antes de que cayeran en pecado (Génesis 2:4–3:24). Es el pecado, entonces, el obstáculo insuperable para nuestro encuentro con Dios. Aquí, sin embargo, está la gran noticia: Dios ha tomado la iniciativa de desbloquearle el camino.

Primero, Cristo ha vivido la vida perfecta que no podemos vivir. Esto es crítico, porque sin la perfección no hay relación con Dios ni con el hogar celestial. Dios, que es impecablemente santo, no puede ver el pecado ni permitir que su hogar se vea afectado por él. Por lo tanto, Cristo imagina a Dios y obtiene para nosotros la justicia perfecta al guardar la ley de Dios perfectamente, en pensamiento, palabra y acción; por lo que hizo (actos de comisión) y no hizo (actos de omisión); y durante todo el curso de su vida terrenal.

Segundo, Cristo ha soportado en la cruz la condena debida a aquellos que violan la ley de Dios. Hacer ídolos que buscan distorsionar o sustituir a Dios es solo una evidencia de que el pecado exuda nuestras naturalezas, que la ley de Dios no se tiene en cuenta, su amor es rechazado, su santidad ofendida y que nuestras vidas están desfiguradas. Sin embargo, Dios responde con gran amor, ofreciéndonos a Cristo para que soportemos nuestro pecado y, por lo tanto, sus justas consecuencias (2 Corintios 5:21). Cristo concuerda plenamente, yendo por el infierno, expiando el pecado como solo Dios puede y sufriendo por el pecado como solo el hombre debe. Salió de la oscuridad gritando: "¡Se acabó!" (Juan 19:30).

JESÚS SOLO PUEDE PRESENTARTE A DIOS

El infalible portador de la imagen de Dios nos ha enseñado desde la cruz, como portador del pecado, que si confiamos en su portación del pecado, no soportamos más nuestra culpa. En la fe verdadera, sin embargo, hay un arre pentimiento entrelazado hacia Dios. No debemos subestimar cuánto debe figurar nuestra idolatría al volvernos a Dios, ya que ofende su santidad y los desperdicios por la inutilidad y el vacío de las vidas que nos ha dado.



Mientras que las naciones viven, dice el apóstol Pedro, en **"idolatría sin ley"** (I Pedro 3: 5), aquellos que han llegado a conocer al verdadero y vivo Dios, escriben al apóstol Pablo, **"se convirtieron a Dios de los ídolos para servir a los Dios vivo y verdadero"** (I Tesalonicenses 1:9). Esto plantea la pregunta de si podemos decir que hemos hecho esto. Si lo tenemos, entonces, dice el apóstol Juan, debemos **"mantenemos a nosotros mismos de los ídolos"** (I Juan 5:21). Son ofensas a Dios y traidores del hombre en esta vida, y son irrelevantes para el hombre y los objetos del eterno disgusto.



BRIDGE

COFFEE & GOOD NEWS

HUYENDO DE LA IDOLATRÍA

UNA EXPLICACIÓN

Saber que el llamado de Dios a renunciar a nuestros ídolos no implica renunciar a todo interés en el mundo. ¡Lejos de ahí! Como el himno dice: "Este es el mundo de mi Padre, ya mis oídos oyen a toda la naturaleza cantar y alrededor de mí suena la música de las esferas." O, como teólogo holandés y el primer ministro de una sola vez, Abraham Kuyper, puso dice: "No hay ni un centímetro cuadrado de la tierra en la que Cristo no diga: '¡Esto es mío!'". Tenemos, entonces, como



cristianos, una gran alegría y un buen historial al explorar el asombroso universo de Dios, pero Abstenerse de confundir a la criatura o cosa creada y Dios. Tampoco atribuimos un significado final a nada ni a nadie más

que a Dios. Una vez que decimos: "Mi vida solo tiene sentido si mi novia me ama [mi trabajo es seguro, mi riqueza se está acumulando, mis hijos son un éxito, mi cónyuge está vivo, mi equipo está en la cima, mi catedral permanece en pie o mi el partido político está en el poder], "entonces hemos desdibujado la vasta distinción entre la criatura y el viaje del Creador a través de la vida en una cuerda floja de tela podrida.

UNA INVITACIÓN

Algunos de ustedes ya perciben el pecado y la locura de la idolatría. Estás listo para escuchar la Biblia y escuchar cómo, siglos antes de Cristo, Dios declaró dos males: el abandono de él como fuente de agua viva (como un tesoro en un clima árido) y la limpieza de nuestras propias cisternas. cisternas rotas que no pueden contener agua (Jeremías 2:13). Ahora estás de acuerdo con Dios y quieres deshacerte de la idolatría, pero reflexiona sobre cómo ser.

Considera a Akitela. Esta dama keniana de la tribu turkana había estado bajo el dominio de un médico brujo. Encontrando que él le había fallado, ella se dirigió a la iglesia. Allí escuchó de la Palabra de Dios que Josué, el líder de los hebreos, los desafió antes de entrar a la Tierra Prometida para elegir a quiénes servirían: los dioses a los que



sus padres habían servido anteriormente o el Señor, el verdadero Dios del cielo y la tierra (Josué 24:15). Sin versar en las Escrituras, Akitela sin embargo recibió el mensaje. Ella abandonó de inmediato al médico brujo y se aferró a Cristo. Así que puede usted! ¡No esperes a que tus ídolos te decepcionen!

¿QUÉ ES BRIDGE MINISTRIES?

BRIDGE Ministries existe para compartir las buenas nuevas de Cristo Jesús y discipular a los creyentes por medio de la palabra hablada y escrita. Hacemos esto proveyendo recursos cristianos y oportunidades educacionales para que las personas crezcan en su entendimiento de la verdad y estén equipados para compartir la verdad con otros.

Realizamos esto proveyendo:

- Biblias nuevas y usadas, libros cristianos centrados en el evangelio, y recursos para estudio a precios muy económicos.
- Estudios bíblicos que enseñan la verdad de las escrituras y como aplicar esos valores en nuestra vida diaria.
- Podcasts y artículos tratando con temas de una perspectiva cristiana
- Conferencias cristianas enseñadas por pastores y maestros bíblicos.
- Finalmente, un café local para reuniones, compañerismo y crecimiento en una comunidad cristiana.

Siguiente Ejemplar: Septiembre 1